



En la encrucijada. La patronal italiana reclama a Berlusconi que aplique el ajuste

REMO CASILI / REUTERS

Berlusconi, forzado a acelerar el plan prometido a la UE

'Il Cavaliere' tranquiliza a Merkel, pero la prima de riesgo se dispara

EUSEBIO VAL
Roma. Corresponsal

El Gobierno de Silvio Berlusconi, ante la debacle de ayer en los mercados y la casi insostenible presión sobre la deuda italiana, está dispuesto a acelerar al máximo las medidas comprometidas con Europa, celebrando hoy mismo un Consejo de Ministros extraordinario para tomar decisiones y acudir a la cumbre del G-20 en Cannes en condiciones más favorables. El propio Berlusconi llamó por teléfono a la canciller alemana, Angela Merkel, para darle garantías sobre la "firme determinación" de Italia "de introducir en plazos rápidos las medidas definidas con la agenda europea".

Il Cavaliere adelantó unas horas su retorno a Roma desde su casa cerca de Milán, donde pasó el puente de Todos los Santos, en una jornada nefasta en la que la prima de riesgo italiana –el *spread*– alcanzó un récord de 459 puntos básicos respecto al interés que pagan los títulos alemanes a diez años. Al mismo tiempo, la Bolsa de Milán se hundía aún más que el resto de bolsas europeas, con una caída de 6,8 puntos. Según Berlusconi, la culpa de lo sucedido no es de Italia sino de la incertidumbre introducida en Grecia por Papanandreu al anunciar el referéndum.

La inquietud es tal que el presidente de la República, Giorgio Napolitano, de 86 años, se vio obligado a intervenir para subrayar la urgencia de actuar sin demora. Según el jefe del Estado, "es ya improrrogable la asunción de decisiones eficaces en el ámbito de la carta de intenciones dirigida por el Gobierno a las autoridades europeas". En un lenguaje alambicado e indirecto, Napolitano insinuó que está analizando la

posibilidad de un gobierno de emergencia, de unidad nacional, para afrontar el desafío. "En el actual momento tan crítico, el país puede contar con un amplio arco de fuerzas sociales y políticas conscientes de la necesidad de una

La oposición pide que se forme un gobierno de emergencia, de unidad nacional, ante la crisis

nueva perspectiva de gran consenso sobre las decisiones que Europa, la opinión internacional y los operadores económicos y financieros esperan con urgencia de Italia". La formación de una especie de ejecutivo de salvación

nacional –que obviamente no estaría encabezado por Berlusconi sino por una figura tecnócrata respetada dentro y fuera del país– es justamente lo que pide la oposición. Napolitano podría estar a un paso de conducir al país hacia ese escenario, aunque previamente debería dimitir Berlusconi o perder esta una moción de confianza en el Parlamento.

El mundo económico, impaciente y muy nervioso, tomó la iniciativa en tono de ultimátum. En un comunicado firmado por la principal patronal, Confindustria, la asociación bancaria (ABI) y otras organizaciones empresariales, se insta a Berlusconi a verificar si tiene el apoyo parlamentario necesario para aplicar de inmediato las medidas comprometidas con Bruselas o dimitir. Según la nota, la situación es "insostenible" para el país, pues no es asumible que sigan cayendo las cotizaciones bursátiles y que aumente el *spread* de la deuda. "No podemos correr el riesgo de perder en pocas semanas lo que hemos construido en decenios de trabajo", advertía el comunicado. "Han vencido los plazos –proseguía la nota empresarial–. Los daños son ya ingentes. Debemos parar la hemorragia. Debemos evitar que la desconfianza de los mercados y la comunidad internacional nos arrastre".

No era ayer un día propicio para que Italia celebrase que un compatriota, Mario Draghi, había tomado posesión como nuevo presidente del Banco Central Europeo (BCE). Es una paradoja que mientras Italia se tambalea por la desconfianza que genera, uno de sus más insignes funcionarios asuma las riendas de una institución fundamental para encontrar una salida a la crisis y salvar también a Italia.●

IRLANDA Y SU DEUDA

Error contable por 3.600 millones

■ El Gobierno irlandés confirmó ayer que el descubrimiento de un error contable cometido por el Ministerio de Finanzas ha reducido la deuda de este país en 3.600 millones de euros. Un portavoz oficial informó de que el error, que se cometió en el 2010, ha ocasionado que la deuda pública irlandesa haya bajado un 2,3% del PIB, lo que "hará que se sitúe en torno al 111%". El "problema" se originó al contabilizar dos organismos públicos la misma operación. / Efe

TRIBUNA

José García Montalvo

Catedrático de Economía de la UPF

Contabilidad política

No les voy a hablar de votos y geometría variable ni de la financiación de los partidos políticos. El tema es más importante: ¿Cómo se valoran los activos bancarios? Cuando el criterio es el valor de mercado (*mark-to-market*), la valoración es relativamente sencilla. El problema aparece cuando se elimina esta regla de valoración, como en cada crisis.

La valoración a precio de mercado es una de las primeras víctimas de las crisis. Así sucedió en la Gran Depresión de los años 30, en Japón en los años 90 o en Estados Unidos en el 2008. Cuando no se tiene la referencia de los mercados, la contabilidad bancaria pasa de ser un reflejo fiel de la realidad a una imagen grosera sobre cuyas reglas se negocia.

Viene a cuento de la cumbre europea que determinó que los bancos sistémicos españoles necesitaban una recapitalización de 26.000 millones. La Autoridad Bancaria Europea (EBA) eligió qué partidas se valoraban a precio de mercado y cuáles no. También decidió qué aceptaba como capital y provisiones. Estos enormes grados de libertad, que se pueden entender cuando se plantean pruebas de esfuerzo (escenarios futuros), son menos comprensibles en una valoración del presente. La cosa se complica cuando se acuerda una quita del 50% de la deuda griega, pero los bancos que mayor recapitalización requieren, además de

En Bruselas, la EBA eligió qué partidas se valoraban a precio de mercado y cuáles no: así no se refleja la realidad

los griegos, son los españoles, que apenas tienen deuda griega y que tenían ya unos requisitos de capital más estrictos, aunque con una definición diferente.

Algunos analistas ligan el mal resultado a la ausencia de un español en el consejo ejecutivo de la EBA y al interés de Francia y Alemania por disolver los problemas de sus bancos como problemas de todos los bancos europeos. Claro que muchos bancos alemanes y franceses se han anticipado y han colocado al "banco malo europeo" (BCE) grandes cantidades de deuda griega y de periféricos, lo que justificaría en parte los resultados.

En el caso de los bancos sistémicos españoles, hay otro elemento gaseoso en su activo: las viviendas y el suelo que atesoran. Se desconoce de cuándo son las tasaciones de estos activos ni si las valoraciones se ajustan a la realidad o son fruto de la capacidad de influencia de los bancos sobre las sociedades de tasación. Se desconoce cómo están valorados los activos inmobiliarios en las participadas y se sospecha que muchas daciones de empresas inmobiliarias se saldan con tasaciones similares al valor de la deuda.

Para completar el panorama, Alemania encuentra un error de 55.000 millones en la contabilidad del banco malo del nacionalizado Hypo Real Estate por doble contabilización. Si se equivocan al sumar y restar, ¿qué no pasará con la valoración de los activos?